

Celebración Comunitaria de la Penitencia y Hora Santa Eucarística en la Clausura del Año Jubilar

*Arquidiócesis de Bogotá 450 años
Testigos del Amor de Cristo*



CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR

Subsidio para las Parroquias

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA

(del 17 al 21 de marzo)

Testigos del Amor de Cristo que nos ama y reconcilia

HORA SANTA EUCARÍSTICA

(del 17 al 23 de marzo)

*Testigos del Amor de Cristo que nos convoca
entorno a la Eucaristía*



Subsidio para las parroquias

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA EN LA CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR del 17 al 21 de marzo

Testigos del Amor de Cristo que nos ama y reconcilia

Haciendo eco a la invitación que la Arquidiócesis de Bogotá ha realizado a las comunidades parroquiales y a los Arciprestazgos de celebrar la Confesión sacramental durante la semana previa a la Misa de Clausura del Año Jubilar, y como preparación a ella, ofrecemos el subsidio para la celebración penitencial comunitaria, con confesión y absolución individual.

RITOS INICIALES

Canto de entrada: Hombre de barro

*¿CÓMO LE CANTARÉ AL SEÑOR,
CÓMO LE CANTARÉ?
TENTACIÓN,
¿CÓMO LE CANTARÉ AL SEÑOR?
GRAN TERNURA
¡HOMBRE DE BARRO SOY!*

1. SI YO LE HE FALLADO A JESÚS
DEL PERDÓN,
Y SUS EXIGENCIAS NO LAS HE CUMPLIDO,
CONVERTIRME A CRISTO,
HOY ARREPENTIDO ESTOY.

2. CUANDO YO HE CAÍDO EN
DIOS, MI PADRE BUENO, CON SU
QUIERE DARME SU PERDÓN.

3. HAY UNA GRAN FIESTA
CUANDO YO DECIDO
DEMOSTRANDO MÁS AMOR.

SALUDO DEL PRESIDENTE

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Bendito sea Dios Padre,
que en su infinito amor nos reconcilia con su Hijo Jesucristo.
Que su misericordia esté con todos ustedes.

Hermanos: sean todos bienvenidos.

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo nos ha dado la oportunidad de celebrar, con un gran jubileo, los inicios de nuestra vida como comunidad arquidiocesana y el cúmulo de bendiciones que hemos recibido a lo largo de estos 450 años de evangelización.

En esta celebración penitencial queremos mirar nuestra vida en el rostro misericordioso del Padre, como en un espejo, para medir la distancia entre su vida y la nuestra, para sopesar lo que nos sobra y lo que nos falta, para sentir la necesidad de la conversión y abrirnos a la gracia del Espíritu, para clavar nuestros pecados en el madero de la cruz y revestirnos de la vida nueva que nos dona Jesucristo con su muerte y resurrección.

Pediremos perdón a Dios por nuestras cobardías, por nuestra incapacidad de amar, por la falta de presencia en tantos escenarios donde teníamos que ser sacramento de salvación. Pediremos perdón por todas las veces que hemos desfigurado el rostro amoroso del Señor Jesús y así hemos impedido que las personas encontraran en Él al Salvador de los hombres.

Oremos pidiendo a Dios que nos ilumine para ver con claridad el camino de la conversión.

Instantes de silencio...

ORACIÓN PRESIDENCIAL

Dios Padre, rico en misericordia,
al ponernos en tu presencia y revisar nuestras vidas,
descubrimos que estamos lejos de responderte con total generosidad
y de ser verdadero reflejo del amor de tu Hijo Jesucristo.
Danos ánimo para recorrer con entusiasmo el camino de conversión a Ti.
Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA 1ª LECTURA

Comentador

Dios nos va a dirigir ahora su palabra y nos llamará a la conversión. Para disponernos a la escucha pensemos un momento en nuestra actitud interior ante el pecado: ¿Lo aceptamos sin más, sin darle mayor importancia? ¿Somos conscientes de nuestros desaciertos, egoísmos, debilidades y envidias? ¿Hay en nosotros una actitud de humildad para pedir perdón por nuestras faltas? Escuchemos al apóstol Juan.

LECTURA: 1 Jn 1,5 – 2,2

(Se puede tomar del leccionario V, Fiesta de los Santos Inocentes, pag. 256).

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN JUAN

Queridos hermanos: les anunciamos el mensaje que hemos oído a Jesucristo: Dios es luz sin tiniebla alguna. Si decimos que estamos unidos a él, mientras vivimos en las tinieblas, mentimos con palabras y obras. Pero, si vivimos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos unidos unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia los pecados.

Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y no somos sinceros. Pero, si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso y no poseemos su palabra.

Hijos míos, les escribo esto para que no pequen. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

Palabra de Dios.

Examen

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA

A la luz de lo que acabamos de escuchar examinemos:

Nuestros pensamientos:

¿Suelo juzgar y criticar a los demás?

¿Soy envidioso o avaro?

¿Miro al prójimo con actitudes egoístas?

¿Me gusta ser el centro de todos aquellos que me rodean?

¿Pienso que los demás son los egoístas, los envidiosos, los que están llenos de defectos? ¿Me considero mejor que los demás?

Nuestras palabras:

¿Suelo insultar cuando me enfado?

¿Es mi lenguaje de un tono colérico y grosero?

¿Soy de los que no dicen nada, pero 'no olvido' para vengarme en otro momento? ¿Levanto falsos testimonios? ¿Miento?

Nuestras obras:

¿Hago mis obras con generosidad o busco siempre mi propio interés?

¿Me relaciono de modo sincero y fraterno con mis familiares, amigos y conocidos?

¿Tengo una actitud de servicio en el trato con mis vecinos?

¿Mi testimonio de vida motiva a otros a creer en Cristo?

Instantes de silencio...

SALMO 129

(Se puede tomar del leccionario V, Día penitencial pag. 199).

R/: Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir?

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de tí procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa;
y él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

Aclamación al Evangelio: Tu Palabra me da vida

**TU PALABRA ME DA VIDA,
CONFÍO EN TÍ, SEÑOR.
TU PALABRA ES ETERNA,
EN ELLA ESPERARÉ.**

DICHOSO EL QUE CON VIDA INTACHABLE,

**CAMINA EN LA LEY DEL SEÑOR.
DICHOSO EL QUE GUARDANDO SUS PRECEPTOS,
LO BUSCA DE TODO CORAZÓN.**

MONICIÓN AL EVANGELIO

Comentador

El pecado de omisión puede ser considerado como el pecado del mundo. Continuamente oímos hablar de hambre, de desempleo, de pobreza, de guerras, de inmigrantes, de excluidos... Ahora bien, ¿no formamos nosotros parte de esta sociedad consumista y derrochadora que al mismo tiempo se lamenta por la pobreza y la miseria de tantos seres humanos? Escuchemos al Señor en el evangelio.

LECTURA: Mc 10, 17-27

(Se puede tomar del leccionario V, en el Común de santos y santas, pag. 441).

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?” Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre”.

Entonces él le contestó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño”. Jesús lo miró con amor y le dijo: “Sólo una cosa te falta: ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme”. Al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dijo entonces a sus discípulos: “¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!” Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió: “Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios”.

Ellos se asombraron y comentaban entre sí: “Entonces, ¿quién puede salvarse?” Jesús, mirándolos fijamente, les dijo: “Es imposible para los hombres, no para Dios. Para Dios todo es posible”. *Palabra del Señor.*

Examen

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA

Después de escuchar la palabra del Señor, pensemos:

¿Hay en mi vida amigos y conocidos a los que podría echar una mano, con los que podría ser más amable y servicial? ¿Busco el bien de los demás, o solamente estoy preocupado por mis cosas?

En nuestra sociedad hay ancianos abandonados, drogadictos, excluidos.... ¿qué hago yo por ellos? ¿soy útil y servicial para los demás?

¿Tengo tiempo para escuchar, para sonreír, para dar una palabra de ánimo...?
¿Transmito optimismo a quienes se encuentran deprimidos y sin ilusión?

Tal vez mi respuesta es decirme que no puedo hacer nada, que estas cosas me superan y desbordan. ¿De verdad creo que no podría hacer algo?

¿Me pregunto sinceramente y sin miedo qué es lo que quiere Dios de mí?
¿Qué tan grande es mi disposición para cambiar y actuar según los proyectos que Dios tiene para mí?

¿Deseo de todo corazón que el Espíritu de Jesús me muestre en este Jubileo mi propio camino para ser testigo fiel del Evangelio y así anunciar la Buena Noticia? *Instantes de silencio...*

PETICIÓN COMUNITARIA DE PERDÓN

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA

Hermanos, reconozcamos nuestros pecados y oremos los unos por los otros, para que Dios nos dé la salvación.

Todos:

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho,
de pensamiento, palabra, obra y omisión:
por mi culpa, por mi culpa,
por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a ustedes hermanos,
que intercedan por mí
ante Dios, nuestro Señor.

PADRE NUESTRO

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA

Los invito, queridos hermanos, a vivir con gran alegría y disponibilidad este tiempo de gracia especial que Dios Padre nos regala.

Al celebrar el nacimiento de la Arquidiócesis de Bogotá, al considerar el camino recorrido durante estos 450 años, al mirar nuestro pasado como lugar en el que el Señor ha llevado a término su obra de salvación y la continúa en el presente, abramos nuestro corazón a Él y como una sola Iglesia que peregrina en esta ciudad región, renovemos nuestra adhesión personal y comunitaria al Señor,

estrechemos los lazos de comunión con nuestros hermanos y fortalezcamos nuestro compromiso de transformar la sociedad siendo luz del mundo y sal de la tierra.

Digamos juntos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejas caer en la tentación y líbranos del mal.

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL

Quien preside invita ahora a los fieles a acercarse a la celebración individual del Sacramento de la Reconciliación. Entonces los sacerdotes se dirigen al lugar de la confesión.

Se podría entonar un canto en este momento.

Al terminar las confesiones de los penitentes, según convenga, quien preside regresa a la sede para hacer la acción de gracias, como sigue:

ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Canto: Hoy, Señor, te damos gracias

*Hoy Señor, te damos gracias,
por la vida, la tierra y el sol.*

*Hoy Señor, queremos cantar,
las grandezas de tu amor.*

1. Gracias Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

2. Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,
Tú eres la luz y el camino,
conduces a Ti mi destino,
como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen
y quieres que siga tu ejemplo
brindando mi amor al hermano,
construyendo un mundo de paz.

ORACIÓN PRESIDENCIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA

Oremos a Dios, Padre misericordioso, que en su bondad nos ha perdonado.

Dios, Padre bueno,
te damos gracias por el perdón recibido.
Aquí nos tienes,
dispuestos a hacer eficaz la luz recibida,
abiertos a tus llamadas.
Queremos proclamar que Tú vives,
y que tu misericordia es eterna.

Bendito seas por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN

El Señor esté con ustedes.

Dios Padre los bendiga
y los ayude a ser testigos del perdón celebrado.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre ustedes.

El Señor los ha perdonado. Pueden ir en paz.

Se puede entonar un canto de salida.

*Celebración comunitaria
de la Penitencia
en la Clausura del Año Jubilar
y hora Santa Eucarística*

Subsidio para las parroquias

HORA SANTA EUCARÍSTICA Jueves 20 de marzo

Testigos del Amor de Cristo que nos convoca entorno a la Eucaristía

En el marco de la Clausura del Año Jubilar ofrecemos a todas las parroquias el subsidio para la Hora Santa del Jueves previo a la Misa Jubilar (24 de marzo - Plaza de Bolívar). Puede celebrarse también el domingo 23 de marzo u otro día.

EXPOSICIÓN

*Congregado el pueblo, el sacerdote o diácono (= **MINISTRO**) se acerca al altar, expone en la custodia el santísimo Sacramento y lo inciensa. Mientras tanto se entona el canto.*

Canto: Cantemos al amor de los amores

**1. CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES
CANTEMOS AL SEÑOR,
DIOS ESTÁ AQUÍ, ¡VENID ADORADORES,
ADOREMOS, A CRISTO REDENTOR!**

***¡GLORIA A CRISTO JESÚS!
LOS CANTARES
CIELOS Y TIERRA, ¡BENDECID AL SEÑOR!
HONOR Y GLORIA A TI, REY DE LA GLORIA
DE LOS ALTARES
AMOR POR SIEMPRE A TI
DIOS DEL AMOR!***

**2. UNAMOS NUESTRA VOZ A
DEL CORO CELESTIAL,
DIOS ESTÁ AQUÍ, AL DIOS
ALABEMOS CON GOZO ANGELICAL.**

MINISTRO

Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo sacramento del Altar (*tres veces*).

Comentador

Hermanos, la Eucaristía es el centro de toda la vida cristiana. En ella celebramos, a lo largo del año, el misterio de la Redención. Mediante la Eucaristía rendimos gloria a Dios y Él, en su infinita misericordia, nos santifica y nos nutre con el Alimento celestial que nos capacita para la vida eterna. A la vez, la Iglesia tiene en grande estima la adoración de la santa Eucaristía fuera de la Misa, pues, cuando veneramos a Cristo presente en el Sacramento, proclamamos que esta presencia proviene del Sacrificio eucarístico y tiende a la comunión sacramental y espiritual. Este es, entonces, el misterio que nos congrega ahora como Iglesia Arquidiocesana en el marco de los 450 años de evangelización y en la Clausura del Año Jubilar.

ADORACIÓN

MINISTRO

Señor Jesús, que en el Sacramento del altar vienes a nuestro encuentro, dirige tu mirada al corazón anhelante de nuestra iglesia arquidiocesana y renueva en nosotros el deseo sincero de proclamarte nuestro Salvador, uniéndonos a los hombres y mujeres que durante estos 450 años de evangelización te han adorado y se han nutrido de Ti en la mesa eucarística.

Haz que nuestra alma tenga hambre de Ti, te busque con humildad y gozo, con amor y deleite, con facilidad y afecto, con perseverancia hasta el fin; y que Tú sólo seas nuestra esperanza.

Une nuestro corazón al tuyo para adorarte en silencio y renovar en lo más profundo de nuestro ser la gracia que brota del sacrificio de la cruz y de tu presencia viva y resucitada en el santísimo Sacramento.

Instantes de silencio...

Comentador

En la lectura que escucharemos, el apóstol Pablo se reconoce receptor y transmisor de la tradición que nos congrega alrededor del altar y que nos hace partícipes del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, a quien ahora veneramos.

DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (11, 23-26)

Hermanos: Yo recibí una tradición, que procede del Señor y que a mi vez les transmití: Que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó un pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo:

- «Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía.»

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

- «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; hagan esto cada vez que lo beban, en memoria mía.»

Por eso, cada vez que coman de este pan y beban del cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva. *Palabra de Dios.*

MINISTRO

Señor Jesús, por tu bondad infinita quisiste quedarte sacramentalmente en las especies consagradas del pan y del vino. Tus ministros, permaneciendo fieles a tu mandato, han transmitido a tu pueblo aquello que Tú les mandaste celebrar. Por eso, ahora, te adoramos y anhelamos recibirte en la Eucaristía.

Te damos gracias porque en el presente de la Arquidiócesis de Bogotá, tú nos sigues llamando a celebrar el banquete de la Eucaristía y a adorarte en el santísimo Sacramento.

Te damos gracias por las familias, los grupos apóstolicos, las comunidades locales y las casas de formación en las cuales brilla hoy un gusto reverente y una piedad sincera por buscarte y adorarte en el altar.

Proclamamos tu muerte y resurrección y creemos que estás presente real y substancialmente en el santísimo Sacramento. Esperamos en la fe tu segunda venida y vislumbramos, al adorarte, la contemplación de tu rostro.

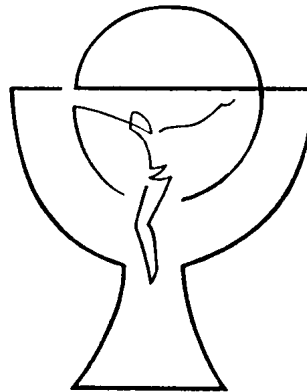
Instantes de silencio...

Canto: Oh, buen Jesús.

**1. ¡OH BUEN JESÚS! YO CREO FIRMEMENTE
QUE POR MI BIEN ESTÁS EN EL ALTAR,
QUE DAS TU CUERPO Y SANGRE JUNTAMENTE
/AL ALMA FIEL EN CELESTIAL MANJAR./**

**2. INDIGNO SOY, CONFIESO AVERGONZADO,
DE RECIBIR LA SANTA COMUNIÓN;
JESÚS, QUE VES MI NADA Y MI PECADO,
/PREPARA TÚ MI POBRE CORAZÓN./**

**3. PEQUÉ, SEÑOR; INGRATO TE HE OFENDIDO;
CELESTIAL COMIDA,
INFIEL TE FUI, CONFIESO MI MALDAD;
BIEN;
ME PESA YA; PERDÓN, SEÑOR, TE PIDO,
MI LUZ, MI VIDA,
/ERES MI DIOS, APELO A TU BONDAD./
PECHO, VEN./**



**4. DULCE MANÁ Y
GOZO Y SALUD DE QUIEN TE COME
VEN SIN TARDAR, MI DIOS,
/DESCIENDE A MÍ, HASTA MI**

Comentador

Como los discípulos de Emaús, queremos hoy acoger al Señor en nuestra casa, en nuestras vidas, en la mesa común de los cristianos, y proclamar que Él es el Pan vivo bajado del cielo, y que nuestra fe nos permite profesar su presencia resucitada en medio de nosotros.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 24, 28-35

Al llegar a Emaús con dos de sus discípulos Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado». Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: «¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan. *Palabra del Señor.*

MINISTRO

Señor, al acercarnos a la Clausura del Año Jubilar queremos darte gracias porque en el presente sigues caminando con nosotros y haciéndote el contradicho en el camino. Hoy, como los discípulos de Emaús, te pedimos que entres a nuestros hogares, a nuestras familias, a las capillas y a los templos, a los lugares de trabajo y de descanso, a las instituciones, a los colegios y universidades, a las casas religiosas y seminarios, a los barrios y veredas, a las periferias y a las calles.

Entra y quédate con nosotros, porque el atardecer de la vida nos acerca las tinieblas, nos tienta a desfallecer en la fe, nos distorciona tu mensaje, nos oculta tu rostro y nos impide reconocerte en la Iglesia. Entra a estas realidades y, desde ellas, abre nuestros ojos para proclamar que tú vives, que tú estás con nosotros, que en el santísimo Sacramento te revelas como alimento verdadero para los hijos de Dios.

Haz que ardan nuestros corazones en este tiempo de construcción del Plan de Evangelización. Haz que las comunidades se renueven por tu palabra. Haz que arda en nosotros el deseo de buscarte, de adorarte y de recibirte sacramentalmente.

Haz que nuestra Iglesia en Bogotá y los campos, vuelva su mirada a Ti, con fe y confianza, para proclamar que hoy más que nunca tu presencia nos apremia, tu palabra nos urge y tu amor nos convoca.

Instantes de silencio...

Canto: Andando por el camino.

ANDANDO POR EL CAMINO TE TROPEZAMOS, SEÑOR;
TE HICISTE EL ENCONTRADIZO, NOS DISTE CONVERSACIÓN.
TENÍAN TUS PALABRAS FUERZA DE VIDA Y AMOR;
PONÍAN ESPERANZA Y FUEGO EN EL CORAZÓN.
TE CONOCIMOS, SEÑOR, AL PARTIR EL PAN.
TÚ NOS CONOCES, SEÑOR, AL PARTIR EL PAN (BIS)

LLEGANDO A LA ENCRUCIJADA, TÚ PROSEGUÍAS, SEÑOR.
TE DIMOS NUESTRA POSADA: TECHO, COMIDA Y CALOR.
SENTADOS COMO AMIGOS A COMPARTIR EL CENAR,
ALLÍ TE CONOCIMOS AL REPARTIRNOS EL PAN.

ANDANDO POR LOS CAMINOS TE TROPEZAMOS SEÑOR,
EN TODOS LOS PEREGRINOS QUE NECESITAN AMOR.
ESCLAVOS Y OPRIMIDOS QUE BUSCAN LA LIBERTAD,
HAMBRIENTOS, DESVALIDOS, A QUIENES DAMOS EL PAN.

MINISTRO

Ahora, Señor Jesús, queremos presentarte nuestras plegarias, como Iglesia arquidiocesana que ha brotado de tu pascua, de la evangelización durante 450 años.

R/ Jesús, Pan de vida, escucha y ten piedad.

Lector

1. Sagrada Hostia, ofrecida por la salvación de los pecadores, sé el viático que nutre nuestra alma y nuestro cuerpo para continuar en nuestro peregrinar hacia la Casa del Padre. **R/**
2. Pan de los ángeles, que al venir al mundo te hiciste alimento para todos los que creen, haz crecer en nosotros la piedad y el deseo de recibirte en el altar. **R/**
3. Cordero Inmaculado, que te entregas a favor nuestro y te das como alimento de vida eterna, suscita en los fieles de esta Iglesia Particular una verdadera conversión para que te recibamos con pureza y dignidad. **R/**
4. Pan bajado del cielo, por quien el Padre alimenta a su pueblo y lo fortalece en la fe, mira el presente de nuestra Iglesia en esta ciudad-región, y sacia los corazones de tus fieles con tu Cuerpo y con tu Sangre benditos. **R/**
5. Sagrada Hostia, confeccionada por la fuerza del Espíritu y el ministerio de los sacerdotes y obispos, difunde tu amor y tus dones en quienes nos acercamos al banquete eucarístico y participamos de tu Alimento. **R/**

6. Pan de vida que permaneces en el santísimo Sacramento en templos y capillas, haz que te busquemos día a día para adorarte y contemplarte como fuente de agua viva que calma nuestra sed y alienta nuestra esperanza. **R/**
7. Santísimo Sacramento, que en adoración perpetua fortaleces y animas a los miembros de las comunidades religiosas, institutos y a otras piadosas asociaciones, haz que, contemplándote, se unan más a Ti hasta alcanzar tus mismos sentimientos y tu amor sin límites por la Iglesia. **R/**

Canto: Pan transformado.

1. PAN TRANSFORMADO EN EL CUERPO DE CRISTO,
 “TOMEN Y COMAN:
 VINO TRANSFORMADO EN LA SANGRE DEL SEÑOR.
 HA SIDO ENTREGADO.”

2. CRISTO NOS DICE:
 ESTO ES MI CUERPO QUE

*EUCARISTÍA, MILAGRO DE AMOR.
 ETERNA.*

3. CON ESTE PAN TENEMOS VIDA

*EUCARISTÍA, PRESENCIA DEL SEÑOR. (BIS)
 GRAN RESURRECCIÓN.*

CRISTO NOS INVITA A LA

Instantes de silencio...

Lector

Verbo de Dios, que desde la eternidad acoges el amor del Padre y respondes a su llamada, abre el corazón y la mente de los jóvenes de esta Arquidiócesis para que aprendan a dejarse amar por Aquél que los ha pensado a imagen Tuya. Hazlos fuertes y generosos, capaces de arriesgar sobre tu palabra, libres para volar alto, fascinados por la belleza de tu seguimiento. Suscita entre ellos anunciadores de tu Evangelio: presbíteros, consagrados y consagradas, religiosos y laicos, misioneros y misioneras, monjes y monjas, que con su vida sepan a su vez llamar y proponer el seguimiento de Cristo Salvador.

Oh Jesús, Esposo de la Iglesia, te damos gracias por llamarnos a consagrar nuestras vidas en la extensión de tu Reino en medio de la Arquidiócesis de Bogotá. Danos fidelidad y constancia para transmitir tu mensaje y para vivir en el amor a Dios y al prójimo. Amén.

Instantes de silencio...

BENDICIÓN

El ministro se acerca al altar, se arrodilla e inciensa el santísimo Sacramento. Mientras tanto se entona un himno eucarístico como este:

Tantum ergo Sacramentum
veneremur cernui:
et antiquum documentum
novo cedat ritui:
praestet fides supplementum
sensuum defectui.

Genitori, Genitoque
laus et iubilatio,
salus, honor, virtus quoque
sit et benedictio:
procedenti ab utroque
compar sit laudatio. Amen.

Acabado el himno recita las Aclamaciones Eucarísticas. A cada Aclamación el pueblo dice:

R/ Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

MINISTRO

1. Que sea bendito en su nacimiento eterno en el seno del Padre. **R/**
2. Que sea bendito en su encarnación por el Espíritu Santo y la Virgen María. **R/**
3. Que sea bendito por haberse hecho semejante a nosotros en todo menos en el pecado. **R/**
4. Que sea bendito en su nacimiento en Belén. **R/**
5. Que sea bendito por su vida de pobre y de trabajador en Nazaret. **R/**
6. Que sea bendito en el misterio de su bautismo. **R/**
7. Que sea bendito en el misterio de su ayuno y de su tentación en el desierto. **R/**
8. Que sea bendito por haber conocido la fatiga, el hambre, la sed y la tristeza. **R/**
9. Que sea bendito por su predicación de la Buena Noticia. **R/**
10. Que sea bendito por sus signos de poder y de misericordia. **R/**
11. Que sea bendito por su amor y su obediencia hacia el Padre. **R/**
12. Que sea bendito por su predilección por los pecadores. **R/**
13. Que sea bendito en su pasión y su muerte en la Cruz. **R/**
14. Que sea bendito en su resurrección y su ascensión. **R/**
15. Que sea bendito por su eterna intercesión ante el Padre. **R/**
16. Que sea bendito en la espera de su regreso. **R/**

Después dice:

Le diste, Señor, el pan del cielo.

Luego se levanta y dice:

Oremos

Se hace una breve pausa de silencio, y prosigue:

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Luego va delante del altar, se pone de rodillas, recibe el velo humeral, toma la custodia y hace en silencio la señal de la cruz sobre el pueblo.

RESERVA

Acabada la bendición reserva el sacramento en el sagrario y hace genuflexión. Finalmente se retira a la sacristía. Mientras tanto se puede entonar otro canto eucarístico:

Canto: Alabado sea el Santísimo

**ALABADO SEA EL SANTÍSIMO
SACRAMENTO DEL ALTAR,
Y LA VIRGEN CONCEBIDA
SIN PECADO ORIGINAL.**

**CELEBREMOS CON FE VIVA
ESTE PAN ANGELICAL,
Y LA VIRGEN CONCEBIDA
SIN PECADO ORIGINAL.**

**ES EL DIOS QUE DA LA VIDA,
Y NACIÓ EN UN PORTAL,
DE LA VIRGEN CONCEBIDA
SIN PECADO ORIGINAL.**

**ES EL MANJAR REGALADO
DE ESTE SUELO TERRENAL;
ES JESÚS SACRAMENTADO
DIOS ETERNO E INMORTAL.**